

EL LENGUAJE DEL FÚTBOL

Juan Camilo Castaño Arias
juancamiloarias29@gmail.com

Resumen

Este es un texto que surge como un encuentro de fútbol en el que tantas palabras y situaciones se cruzan. En él se quiere echar un vistazo inicial a lo que es el idioma mismo de un deporte que vive inscrito en la existencia del planeta como una razón de ser de sus pasiones y vergüenzas. Por esto, su intención es acercar de manera introductoria a todo aquel que busque una forma de reconocer y definir las movidas que las frases, las oraciones, las palabras dan en un horizonte tan humano como el del deporte y más exactamente del balompié.

Palabras clave: Fútbol, lenguaje deportivo, narradores deportivos, lingüística, globalización del deporte, sociología del deporte.

“El fútbol es el deporte más hermoso del mundo”.
Quique Wolff.

El fútbol, o balompié como también se conoce, fue creado en la Edad media por los ingleses. Con el paso del tiempo, se ha convertido en el deporte más reconocido y visto de todo el mundo. A lo largo de su historia, como todo en la vida, ha tenido sus transformaciones y ha adoptado hasta un propio idioma, que es lo que se conoce como el lenguaje del fútbol. Este lenguaje es reconocido tanto por la afición como por los profesionales que lo practican. Asimismo, los relatores del juego adoptan todo tipo de términos que embellecen la narración de un partido, para hacerla más

agradable con lo que se está viendo y más emocionante para quien los escucha. Este deporte es fácil de entender: el partido dura noventa minutos y cada equipo tiene once jugadores en el terreno de juego y siete suplentes. En total son cuatro árbitros, uno central, dos laterales y un cuarto que se ha encargado de controlar los banquillos. Entre las normas, una de las más importantes es no tocar el balón con la mano. Solo el portero o guardameta puede hacerlo y en determinadas zonas de la cancha. De lo que se trata es de atravesar la pelota en el arco contrario y evitar que el rival anote, de igual manera, en el nuestro. Palabras más, palabras menos, eso es el fútbol.



El lenguaje o lengua del fútbol puede resultar tan amplio como cualquier otro idioma, pero a diferencia del habla tradicional, los términos del balompié son en la actualidad comprendidos al interior de casi todos los idiomas de la Tierra, es decir, la palabra “gol”, por ejemplo, significa lo mismo en cualquier parte del mundo y es reconocida de igual manera. Lo ha dicho el poeta y director de cine –también futbolista– Pier Paolo Pasolini:

El fútbol es un sistema de signos, un lenguaje. Hay momentos que son puramente poéticos: los del gol. Cada gol es siempre una invención, una subversión del código: fulguración, estupor, irreversibilidad. Igual que la palabra poética. El goleador de un torneo es el mejor poeta del año. El fútbol que produce más goles es el

más poético

[...]Tiene todas las características del lenguaje por excelencia [...], es decir, el lenguaje escrito-hablado [...] Los cifradores de este lenguaje son los jugadores; nosotros, en las gradas, somos los descifradores: en común tenemos, por tanto, un código. Quien no conoce el código del fútbol no comprende el “significado” de sus palabras (los pases) ni el sentido de su discurso (el conjunto de pases).

Es probable que un alto número de personas identifiquen el lenguaje del fútbol, pero hay que tener en cuenta –y más si se es periodista– cómo se deben manejar este tipo de términos. La prensa y la afición españolas, por ejemplo, son de las más duras con los jugadores o el cuerpo técnico: “Mourinho, vete al teatro”, así fue un titular dirigido al técnico del Real Madrid, un

día después de que su equipo fuera eliminado de la Liga de Campeones de Europa por el Barcelona FC . La frase ha sido tomada como una expresión con la que la afición barcelonista se refiere al director técnico portugués cada vez que visita su estadio.

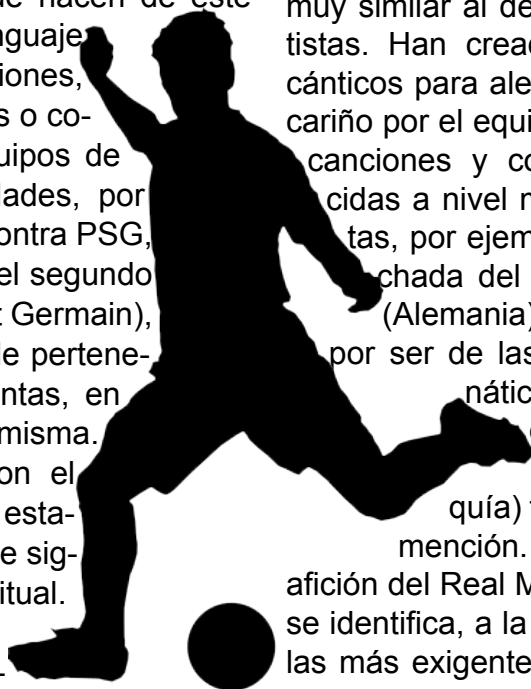
Dada la globalización de este deporte y su gran creatividad lingüística, se llama la atención en la necesidad de controlar y proteger el lenguaje ante contaminaciones como la entrada abusiva de términos extranjeros, metáforas exageradas, lenguaje belicoso y otras expresiones que en ocasiones constituyen un atentado a la lengua.

Expresiones como “chutar a puerta”, “pifia”, “la mesa esta servida”, “hambre de gol” “mover el banquillo” son apenas algunas que hacen de este deporte uno con lenguaje tan común. En ocasiones, se disputan partidos o cotejos entre dos equipos de distintas nacionalidades, por ejemplo, Chelsea contra PSG, el primero inglés y el segundo francés (París Saint Germain), y ambos, a pesar de pertenecer a lenguas distintas, en el campo hablan la misma. Para interactuar con el árbitro, se puede establecer un sistema de signos distinto del habitual.

Los árbitros son en-

trenados física y mentalmente para afrontar cada partido. Estos poseen un lenguaje de signos para comunicarse entre ellos, en unos casos es un lenguaje mímico y en otros, mucho más modernos, a través de intercomunicadores. Es de vital importancia que los réferis (del inglés *referee*) establezcan una comunicación continua para el curso tranquilo del cotejo. Como lo habíamos dicho, a lo largo de la historia son cuatro árbitros, pero en estos últimos años se ha implementado que dos más entren a ser parte de la justicia en las decisiones.

En el mundo del fútbol existe algo indispensable para embellecer el juego: los aficionados. Sin ellos el fútbol no sería el espectáculo que hoy por hoy es, e incluso sería improbable que se pensara en los múltiples eventos que se realizan a su nombre. El sistema de signos que la tribuna maneja es muy similar al de los mismos deportistas. Han creado celebraciones y cánticos para alentar y demostrar su cariño por el equipo. Existen algunos canciones y coreografías reconocidas a nivel mundial. Una de estas, por ejemplo, es la de la hinchada del Borussia Dortmund (Alemania), que se caracteriza por ser de las más alegres y fanáticas de todo el mundo. La tribuna del Galatasaray (Turquía) también es digna de mención. Otro ejemplo, es la afición del Real Madrid (España) que se identifica, a la vez, por ser una de las más exigentes con su club, abu-



club, abucheando cuando este juega mal y ovacionándolo cuando lo hace bien. Sin embargo, ovaciona también al equipo rival si este se muestra superior al Real Madrid. Es por esto que ha recibido el nombre de la tribuna más elegante del mundo. Allí se puede rastrear la relación de un lenguaje particular de la afición con el equipo al que acompaña.

Un motivo de exploración puede mostrarnos los apodos que la afición da a sus equipos. Para mencionar solo algunos, los Merengues o Galácticos (al Real Madrid, de España), el Culé (al Barcelona, España), los Diablos



Rojos (al Manchester United, Inglaterra), los Cañoneros (al Arsenal, Inglaterra), los Blues (al Chelsea, Inglaterra) la Vecchia Signora (al Juventus, de Italia). También, en el ámbito internacional, nos referimos a los mismos hinchas con otros nombres que los distinguen, como los Bávaros (a los hinchas alemanes) o los Hooligans (a los ingleses).

“Un elemento importante entre las características de todo equipo y todo club es que ambos son pensados como una empresa regida —al menos idealmente— por relaciones contractuales y participativas”. Todo equipo de fútbol tiene un presidente y este a su vez vela por los intereses económicos y futbolísticos. Es esencial que el presidente tenga una buena comunicación con sus jugadores y, a la vez, con el mánager de cada jugador, que es el que se encarga de los temas contractuales. Esto impone un lenguaje aleatorio que se inserta en las dinámicas del fútbol actual: el lenguaje de los negocios. Hoy por hoy, por ejemplo, uno de los mejores representantes que tiene el fútbol es Jorge Méndez. Tiene a su cargo a jugadores de elite, como Cristiano Ronaldo o Falcao, y habla por ellos como intérprete de sus intereses.

Préstamo lingüístico

Es un proceso por el cual una lengua incorpora palabras de otra lengua para unificar los términos con los cuales se puede hablar de una situación, profesión o área específica del conocimiento. Son préstamos de palabras de todo tipo de léxicos, en su gran mayoría son sustantivos. Los anglicismos son el tipo de préstamo lingüístico más frecuente en el mundo del fútbol, pues, como se dijo en un principio, este deporte se originó en Inglaterra. Algunos ejemplos son: *Penalty* (pena máxima), *Hat trick*

(cuando un mismo jugador marca tres goles en un mismo partido), *K.O* (se lesiona un jugador), *Dream Team* (equipo perfecto, de grandes jugadores), *Club* (equipo), *Corner* (tiro de esquina), *Offside* (fuera de lugar), *Foul* (falta), entre otros.

También existen los italianismos, que son menos frecuentes en el lenguaje futbolístico en comparación con los de origen anglosajón, pero que hacen sentir la influencia del *Calcio* (liga italiana) en el mundo del fútbol actual. España, Argentina, Brasil, son tres países a partir de los cuales se pueden explorar las formas que el lenguaje del fútbol alcanza y cómo determina un tipo de conocimiento sobre la vida y el deporte.

Léxico

Se diferencia del lenguaje típico del país. El fútbol contiene un habla inigualable que se ha derivado de acciones y sucesos en los que no se encontraron otras palabras o semejantes dentro del lenguaje del país. Es fácil advertir de allí el surgimiento de expresiones innovadoras.

Propias del fútbol pueden ser, por ejemplo, “Pasegol” (el jugador que realizó el toque de la pelota para que inmediatamente uno de sus compañeros anotara en el arco rival), “Toderreno” (define a un jugador por su resistencia y por que funciona a la perfección independientemente donde se le ubique en el campo de juego), “Chilena” o “chalaca” (jugada de lujo en la que se realiza un gol de

espaldas al arco tras un espectacular movimiento), “Caño” (atravesar el balón en la abertura que hacen las piernas del rival), “Rabona” (toque al balón de lujo en el que la pierna que golpea el balón pasa por detrás de la pierna que queda soportando el peso del cuerpo del jugador). También se puede mencionar aquí el “Escorpión”, en el recuerdo de aquella maniobra que realizó el arquero colombiano René Higuita para evacuar la pelota que iba rumbo a gol.

Se aprecia, así, que la vida cotidiana, a través del fútbol, se llena también de términos nuevos en el constante diálogo entre el deporte, la afición, los medios de comunicación y la vida cotidiana.

Propias del deporte pueden mencionarse, a la par, palabras como “Tiempo extra” (extensión del tiempo de juego para definir el ganador de un partido que persistió en empate durante todo su transcurso), “Contraataque” (salida rápida del propio campo al campo rival pretendiendo anotar gol debido a la carencia de defensores en el área contraria), “Deporte de contacto”, “Equipo con una mayor tradición”, entre otros términos que se



volvieron muy populares en la aproximación tanto al fútbol como a otras disciplinas.

Para terminar esta breve incursión en el mundo de un lenguaje tan vibrante como el del fútbol, es muy común ver que la afición, los medios de comunicación y los mismos jugadores manejan apodos o sobrenombres. Esto desempeña un papel importante en la comunicación futbolística pues su impacto es tan grande que se pierden de vista los nombres originales de los deportistas. Algunos ejemplos pueden ser los de La pulga (Lionel Messi), CR7 (Cristiano Ronaldo), El profesor (Xabi Alonso), El santo de la casa blanca (Iker Casillas) Pelé (Edson Arantes do Nascimento), El príncipe (Enzo Francescoli Uriarte), Cara cortada (Franck Ribery), El tigre

(Radamel Falcao García) El crack colombiano (James Rodríguez), el Motorcito de terraza (Xavi Hernández) y muchos más que todos podemos ir enumerando.

Se podría hablar todo un año del lenguaje, las jergas, las dimensiones del idioma del fútbol, pero es imposible abarcar todo lo que este deporte tiene. Cada día que pasa nacen o se crean nuevas palabras en este campo, y además ocurren situaciones que dan pie a anécdotas y términos distintos. Es la naturaleza misma de la vida, del lenguaje y del fútbol. Ya sean creadas por la afición (mayor proveedor de nuevos términos), o por los narradores de fútbol o simplemente por los mismos protagonistas, el estudio de este fenómeno es uno de constante actualidad.



Referencias

- 1- Pasolini, Pier Paolo (1971). "Il calcio 'è' un linguaggio con i suoi poeti e prosatori". En: http://www.mabuse.cl/texto_escogido.php?id=86465
- 2- Piñol, Àngels (2010). "Mourinho vete al teatro". En: http://elpais.com/diario/2006/03/08/deportes/1141772404_850215.html
- 3- Aleixandre Benavent, Rafael; Agulló Albuixech, Recaredo; Agulló Calatayud, Víctor; Valderrama Zurián, Juan Carlos (2007). "Terminología y lenguaje deportivo del fútbol". En: *Cultura, ciencia y deporte: revista de ciencias de la actividad física y del deporte de la Universidad Católica de San Antonio*. No. 6. Murcia, España. Tomado de: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2341161>
- 4- González González, Rayco (2011). "Los espectadores en el fútbol. Hacia un análisis semiótico". En: *Aposta. Revista de Ciencia Sociales*. No. 50. Madrid, España. Tomado de: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3858980>

Bibliografía

- *IV Congreso Internacional y XXV Nacional de Educación Física (Córdoba, 2-5 de abril de 2008)* España. Tomado de: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=435976>
- Aleixandre Benavent, Rafael; Agulló Albuixech, Recaredo; Agulló Calatayud, Víctor; Valderrama Zurián, Juan Carlos (2007). "Terminología y lenguaje deportivo del fútbol". En: *Cultura, ciencia y deporte: revista de ciencias de la actividad física y del deporte de la Universidad Católica de San Antonio*. No. 6. Murcia, España. Tomado de: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2341161>
- Carrión Mena, Fernando (2010). "El lenguaje del fútbol". En: FLACSO, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Sede Ecuador. Tomado de: http://works.bepress.com/fernando_carrion/558/
- González González, Rayco (2011). "Los espectadores en el fútbol. Hacia un análisis semiótico". En: *Aposta. Revista de Ciencia Sociales*. No. 50. Madrid, España. Tomado de: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3858980>

- *Jorge Mendes* (s.f) Tomado de *Wikipedia*: http://es.wikipedia.org/wiki/Jorge_Mendes

- Mapelli, Giovanna: “Locuciones del lenguaje del fútbol”. Atti del XXI Convegno [Associazione Ispanisti Italiani]: Salamanca 12-14 settembre 2002 / coord. por Domenico Antonio Cusato, Loretta Frattale, Gabriele Morelli, Pietro Taravacci, Belén Tejerina, Vol. 2, 2004 (La memoria delle lingue : la didattica e lo studio delle lingue della Penisola Iberica in Italia). Tomado de: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2349695>

- Pasolini, Pier Paolo (1971). “Il calcio ‘è’ un linguaggio con i suoi poeti e prosatori”. En: http://www.mabuse.cl/texto_escogido.php?id=86465

- Piñol, Àngels (2010). “Mourinho vete al teatro”. En: http://elpais.com/diario/2006/03/08/deportes/1141772404_850215.html

*Imágenes tomadas de Google images.